

Ricardo Rabella

Prohibido pensar. Deducciones de una enseñanza basada en el nacional-catolicismo

Taranna, 2004. Madrid

Ricardo Rabella, asesor político, técnico en publicidad y profesor en Comunicación y Mercantil, ha publicado recientemente un polémico libro bajo el título *Prohibido Pensar. Deducciones de una enseñanza basada en el nacional-catolicismo*, con el objetivo de realizar un análisis de la situación religiosa desde una óptica personal. La obra de Ricardo Rabella, se convierte en una auténtica declaración de agnosticismo como consecuencia de una educación religiosa monopolizada por la Iglesia Católica durante la dictadura franquista, que impidiendo el libre ejercicio de la razón, ha provocado en nuestro autor la indiferencia y sobre todo la indefensión ante el hecho religioso. Pero esta obra, es también, el reflejo de toda una generación educada en el miedo, la frustración y el lavado de conciencia que ha provocado en palabras del autor "una pesada carga sobre la conciencia humana, limitando, temporalmente o para siempre, la libertad moral e intelectual del individuo".

Para abordar los postulados religiosos que marcaron la educación de nuestro autor, Ricardo Rabella ha escogido una

metodología sencilla que se limita a recoger citas y textos de todo un crisol de personajes que incluye desde filósofos a políticos, historiadores, artistas o al propio clero, junto a reflexiones propias del autor que buscan la provocación y el despertar del lector.

La estructura del libro se compone de tres partes bien diferenciadas. La primera y más extensa, versa sobre las religiones y más concretamente sobre el cristianismo, sintetizado en Dios, Cristo y la Iglesia. En las dos siguientes Rabella expone sus opiniones sobre la ciencia y la fe. El libro concluye con las consideraciones finales del autor y una selecta bibliografía que ayudará al lector a ampliar sus conocimientos sobre tan polémico tema. *Sobre las religiones*, el autor diagnostica el malestar de la sociedad actual cansada de cultos que se apoyan en normas y dogmas sin más justificación que la propia fe. Ricardo Rabella cita al célebre filósofo Bertrand Russell, exponente del atomismo lógico, para corroborar sus argumentos. Russell afirma que las religiones se basan en el miedo, a lo desconocido, a la derrota, a la muerte... Sin embargo, apunta

Russell, la ciencia puede ayudarnos a librarnos de ese miedo con el que la humanidad ha vivido durante tantas generaciones. Afirma Rabella que en la actualidad, el verdadero dilema de las religiones es su propia supervivencia. *Sobre la existencia de Dios*, el autor pone en duda su realidad y por tanto su comprensión. A la pregunta de por qué la gente cree en Dios, Rabella responde con un argumento sencillo. Es una creencia fundamentada durante la educación infantil que provoca una secuela imborrable en la mente del niño y que con el transcurso de los años se convierte en un deseo de seguridad para el individuo. *La figura de Cristo*, es para el autor, el clásico ejemplo del mito convertido en historia para dar forma a la ideología de la religión cristiana. Haciendo una auténtica demostración de cultura religiosa y de conocimiento de los textos Evangélicos, acepta la dificultad de ocuparse del Cristo histórico, sin embargo eso no le impide afirmar que Jesús fundara Iglesia alguna.

Sobre la Iglesia Católica el autor realiza una dura crítica tanto en su dimensión temporal como en su organización jerárquica, sin olvidar la vertiente económica o la rigidez de sus dogmas. Presenta una institución eclesial de estructura teocrática, vertical y totalitaria, donde las palabras de sus dirigentes son dogmas de fe. En su análisis, desmitifica dogmas como el infierno, el purgatorio o el pecado que no son otra cosa que invenciones culturales con el único objetivo de obtener financiación

económica para otras empresas. Devoción, negocio y superstición forman el eje principal de la Iglesia Católica tanto en su dimensión histórica como en su dimensión actual. El discurso de Rabella, no olvida ninguno de los elementos que componen a la institución religiosa, por ejemplo, su visión del clero puede recogerse en palabras de Friederich Nietzsche, a quién cita: "El sacerdote mismo se halla reconocido como lo que es, como la especie más peligrosa de parásito, como la auténtica araña venenosa de la vida". El dictamen del autor es esclarecedor en ese sentido. " No es que los ciudadanos se alejen de la Iglesia, es la Iglesia que se aleja de ellos".

Sobre la ciencia y la fe, sorprende el limitado espacio que ocupan ambos epígrafes dentro de la obra, es por ello que el texto carece de rigor expositivo en su conjunto. El autor define la ciencia en clara confrontación con los postulados religiosos y reserva la fe nada más que para el ámbito privado.

Las conclusiones del autor son, en primer lugar: que una educación impuesta y fundamentada en la base del nacional-catolicismo ha supuesto un verdadero obstáculo para el aprendizaje y el libre pensamiento que hoy se dan como obviedades de nuestra enseñanza pública, y en segundo lugar, y a pesar de la aconfesionalidad del Estado tal y como establece la constitución de 1978, la religión continua vigente en las aulas españolas. Por esta razón señala el

autor que debe ser en el seno familiar y no en el ámbito estatal donde se decida el tipo de educación que los padres quieren para sus hijos. En palabras del autor: "solo en la libertad y en el individualismo, se encuentra la grandeza y la dignidad del ser humano."

Ricardo Rabella ha elaborado un libro sencillo y ágil, con un estilo informal, que busca una rápida comprensión por parte del lector de las dificultades que suponen una educación estrictamente religiosa. Su exposición, sin embargo, carece de explicaciones fundamentales que ayudarían a una mejor comprensión sobre el tema. Sorprende que el autor no especifique el significado del concepto nacional-catolicismo teniendo en cuenta la complejidad de este término, y que además, aparece en el título de la obra. A la pregunta qué es el nacional-catolicismo, el historiador italiano Alfonso Botti cree que es un prejuicio señalar el nacional-catolicismo como una ideología antiliberal y antimoderna. Al contrario, piensa Botti que es una doctrina que busca conciliar la modernidad y el desarrollo capitalista con el catolicismo. El nacional-catolicismo es un "universo mental" basado en una peculiar visión de la historia de España que condujo a un modelo de sociedad y a la forma de Estado confesional que surge de la Guerra Civil¹.

Rabella omite elementos significativos que afectan a la veracidad de la obra. Los prejuicios continúan a lo largo del libro. Si bien es cierto que la firma del Concordato con la Santa Sede en 1953, justificó el "Alzamiento" y sancionó el poder de Franco como bien apunta Ricardo Rabella, sin embargo, debería precisar que ese lastre religioso llegó a ser antiestatal puesto que la Iglesia era muy suspicaz en todo lo relacionado con el aparato educativo y por lo tanto disputó al estado el instrumento por excelencia para la nacionalización de las masas como ha explicado Álvarez Junco².

Se ha escrito mucho sobre la influencia de la religión católica en la educación durante el régimen franquista. La intención del autor en ese sentido se cumple puesto que él mismo afirma que "no he descubierto nada y por ello me he referido a textos ya publicados porque no tenía nada que descubrir". Las reflexiones de Rabella no pretenden ser por lo tanto, una guía de principios morales, ni tampoco el libro es una declaración de anticlericalismo como puede parecer a lo largo de su lectura.

No podemos obviar que el texto manifieste objetivos demasiado pretenciosos ante la simplicidad de algunas de sus reflexiones, el mismo autor pretende "contribuir a abrir los ojos de quienes los tienen cerrados

1. Botti, A. (1992) *Cielo y dinero. El nacional catolicismo en España. 1881-1975*. Alianza: Madrid.
2. Álvarez Junco, A. (2001) *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Taurus: Madrid.

y ayudar a pensar a los que padecen de no hacerlo". No estamos ante un libro de obligada lectura puesto que el autor no aporta ninguna novedad aunque tampoco esa es su intención. No obstante, el libro resulta divertido en sus comentarios y útil en sus referencias a otros autores. Pero

esta obra es sobre todo un elocuente ejemplo, personalizado en las reflexiones del propio autor, de las consecuencias que se derivan de una educación monopolizada por la religión.

Pablo Quintanilla Rodríguez